

**Los mensajes de la propaganda soviética
durante la Guerra Civil española**

Miguel Vázquez Liñán
Profesor de la Universidad de Sevilla

RESUMEN

En el siguiente artículo se analizan los mensajes propagandísticos que la Unión Soviética difundió por la España republicana durante la Guerra Civil (1936-1939). Por otra parte, se establece una división temática de dichos mensajes, haciéndose referencia, además, a los canales de los que se sirvió la URSS para introducirlos en España.

ABSTRACT

In the following pages the autor analyzes the propaganda messages that Soviet Union spread to Spain during the Civil War (1936-1939). In addition, there is a thematic classification of these messages and an explanation of the channels the Soviet Union used to bring them into Spain.

Dentro de la delicada situación que vive Europa en la segunda mitad de los años treinta, la posición de la Unión Soviética es especialmente compleja; ya que, tanto su frontera occidental como la oriental se ven acosadas por la agresividad y las intenciones expansionistas de Alemania, por el oeste, y Japón por el este. De aquí que la Internacional Comunista, sometida a los dictados de la política exterior soviética, deje de orientarse exclusivamente a la revolución mundial, para plantear como primer objetivo la defensa de la URSS, a través de alianzas con las potencias capitalistas, en especial con Francia e Inglaterra. La consagración de esta política tendrá lugar en el VII Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú del 25 de julio al 25 de agosto de 1935. Este congreso marcará la línea a seguir por los partidos comunistas, concretada en la formación de frentes populares contra el fascismo, es decir, la unión con los partidos socialdemócratas y la pequeña burguesía para frenar el avance alemán. Paralelamente, se pone en funcionamiento una línea propagandística que defiende esta política, seguida por las secciones nacionales del Komintern.

En España, las elecciones de febrero de 1936 dan la victoria al Frente Popular, siendo éste el primero en formar gobierno tras el VII Congreso. Esta situación hace que, una vez estallada la guerra, en julio de 1936, nos encontremos con una doble línea de propaganda desarrollada por la URSS dentro del bando republicano. Por un lado, está la que podríamos llamar *línea oficial*, es decir, la política de frente popular, sujeta a las necesidades internacionales del momento, orientada a frenar la amenaza fascista y a no preocupar a las potencias occidentales, argumentando que la URSS no luchaba en España por un régimen soviético, sino muy al contrario, por la consecución de una república democrática en la que tendrían cabida todas las fuerzas antifascistas.

Al mismo tiempo, y en ocasiones usando los mismos medios que la anterior, se llevó a cabo una línea distinta de propaganda, destinada a difundir los logros socialistas conseguidos por la Unión Soviética. No respondía esta línea, como la *oficial*, a la coyuntura política, sino que estaba orientada a la popularización de la URSS en España, para que el modelo de estado soviético fuese tenido en cuenta ante una eventual victoria de la República. A los mensajes difundidos dentro de esta segunda línea hemos dedicado las siguientes páginas.

La Unión Soviética utilizó diferentes canales a la hora de introducir estos mensajes en la España republicana. Así, las representaciones diplomáticas soviéticas en Madrid y Barcelona fueron centros difusores de propaganda; la Internacional Comunista a través de sus asesores, corresponsales soviéticos como Iliá Ehrenburg o Mijail Koltsov, las propias Brigadas Internacionales y, por supuesto, el Partido Comunista de España, cumplieron también un importante papel en la difusión de los mensajes que el Estado soviético quiso difundir por España, para lo que se utilizaron todos los medios de comunicación de la época, ya fuese creando nuevos medios o usando los que ya existían. De esta forma, los mensajes soviéticos llegaron a través de prensa producida en la URSS, como *La URSS en Construcción* o *Les Nouvelles Soviétiques*, o de medios españoles como *Mundo Obrero*. El cine se convirtió en un importante vehículo de propaganda en la Guerra Civil Española, y fueron muchas las producciones soviéticas que se proyectarían en España: títulos como *Los marineros del Kronstadt*, *Chapáev* o *Lenin* se hicieron populares entre los milicianos republicanos. La radio fue otro de los medios utilizados, no sólo con las emisiones hechas desde la capital soviética a través de los micrófonos de Radio Central Moscú, sino también de emisoras como la del Quinto Regimiento o PCE-1. Por otra parte, editoriales como Europa-América dedicaron gran parte de su producción a la difusión de obras de líderes soviéticos o teóricos del socialismo, las calles de Madrid se llenaron en diferentes momentos de la guerra de carteles con la imagen de Lenin y Stalin y no era difícil acudir en la capital de España a conferencias organizadas para dar a conocer la construcción del socialismo en el país de los soviets.

Ya planteábamos más arriba la existencia de una doble línea propagandística soviética que contemplaría, por un lado, la que hemos llamado *línea oficial*, cuyo mensaje principal fue que en España se combatía por la independencia nacional y la república democrática; y una segunda línea, de propaganda de estado propiamente dicha, que difundió los logros conseguidos por la Unión Soviética en la construcción del estado socialista.

Dentro de esta segunda línea, y para sistematizar de algún modo el estudio de los mensajes, los hemos dividido en dos grandes grupos: mensajes *españoles*, es decir, aquellos que establecieron algún tipo de relación entre España y la URSS en su contenido; y mensajes *clásicos*, difundidos por la propaganda soviética independientemente del país destinatario.

Estos mensajes se caracterizan por un lenguaje asequible, sin tonalidades, militante, que obedece a la máxima *El socialismo es la felicidad*, rico en palabras altisonantes como libertad, bienestar, salud, unidad, etc. El tono de victoria y la sensación de que se va hacia algo nuevo e indiscutiblemente mejor que lo anterior está siempre presente, y como argumentación no dudan en abusar de las cifras comparativas con la Rusia zarista y los países capitalistas en lo referente a la producción, alfabetización, etc. La figura de Stalin centra todos los elogios y se convierte en el guía supremo de la gran obra socialista. Por otro lado, es importante la continua comparación de la situación soviética con la española. Esta comparación lleva consigo la idea de que los problemas planteados a la sociedad española, tales como la guerra civil, el reparto de la tierra, la cuestión nacional, etc., han sido solucionados por la URSS. La propaganda soviética aporta, por lo tanto, soluciones ideales a todas estas cuestiones.

1. Mensajes españoles

Dentro de este grupo podríamos hacer dos subapartados: mensajes de solidaridad política, económica y social, y mensajes de comparación y contactos España-URSS.

1.1. Solidaridad

Los medios de comunicación que circulaban por territorio republicano recogían

continuamente en sus páginas las actuaciones de la URSS en los foros internacionales, especialmente en el Comité de Londres y la Sociedad de Naciones. La propaganda soviética exaltó dicha actuación, destacando el apoyo diplomático de la URSS a la República, con titulares como *La nobleza del pueblo soviético ha desbaratado la inicua farsa de la No Intervención* (Milicia Popular), o *Sin la URSS no puede subsistir la política de No Intervención* (Ahora). Esta ayuda se decía desinteresada y en consonancia con la política soviética de lucha por la paz, gesto por el que los españoles debían estar eternamente agradecidos. Destaca en este terreno el telegrama enviado por Stalin a José Díaz declarando que la guerra española era la *causa de toda la humanidad avanzada y progresiva*, que causó gran impacto, ya que en la fecha de su publicación, mediados de octubre de 1936, la República buscaba sin éxito aliados internacionales, siendo la URSS la única potencia que se alineara *oficialmente* en su apoyo.

También la solidaridad económica de los obreros soviéticos es ampliamente tratada en los medios, con informaciones sobre las colectas realizadas por los trabajadores soviéticos en ayuda al *heroico pueblo español*, informaciones que solían ir acompañadas por artículos elogiando las condiciones laborales en la URSS. Al mismo tiempo, la acogida por parte soviética de los niños republicanos evacuados, se interpreta como un acto de solidaridad social que hace ver el cariño del estado soviético hacia la infancia.

1.2. Contactos y comparación

La propaganda soviética hace hincapié en la idea de que el ruso y el español son dos pueblos hermanos, difundiendo todas las manifestaciones que ponen de manifiesto esta unidad, como las veladas organizadas en homenaje a personalidades de la cultura soviética, cursos del idioma ruso, exposiciones, etc.

Las delegaciones obreras que los AUS enviaban a la URSS anualmente con motivo de las fiestas del 1 de mayo y el aniversario de la Revolución Rusa recibían una amplia divulgación, a menudo en forma de declaraciones de los propios delegados, como las de este obrero que recogía ABC:

“En Rusia todo es interesante y me ha impresionado hondamente. Rusia es un volcán en erupción. Yo he tenido momentos en los que he llegado a marearme (...)”.¹

Otro método utilizado para conectar a los dos países fue la frecuente aparición en los medios de personalidades españolas del mundo de la cultura y la política que opinaban sobre la URSS, alabando el sistema soviético, y llegando en ocasiones a tachar de contrarrevolucionarios a los enemigos de la URSS. En esta línea están las declaraciones de Martínez Barrio, presidente de Unión Republicana, en una entrevista publicada por *Rusia de Hoy*, en las que elogia la construcción soviética, y termina de esta forma:

“Como español, como demócrata y como artesano de una sociedad, debo a Rusia gratitud. ¡Eterna gratitud!”²

Pero el procedimiento más habitual para resaltar la relación entre ambos países fue la comparación de su historia, concretamente del proceso vivido por Rusia de Guerra Civil, que fue continuamente identificado con el conflicto español. José Díaz, secretario general del PCE, declara en

¹ ABC (Madrid), 14-4-1937.

² “España conoce y ama a la URSS”, en *Rusia de Hoy*, tercera época, nº 1, agosto de 1937, p.6.

un número extraordinario de *Mundo Obrero* dedicado a la URSS: “nuestra guerra de independencia nacional contra el invasor y el fascismo tiene muchos puntos semejantes con la lucha heroica y victoriosa del pueblo soviético contra los ejércitos contrarrevolucionarios y los invasores de su patria”³. La URSS aparece como ejemplo de victoria en una guerra contra el imperialismo. Los procesos contra los trotskistas y otras facciones disidentes del partido soviético también fueron comparados con las acciones del POUM en España.

2. Mensajes clásicos⁴

2.1. Logros políticos

El sistema socialista que regía el estado soviético fue desmenuzado en sus diferentes parcelas por la propaganda soviética, que se deshacía en elogios hacia un régimen que había conseguido transformar a un país atrasado, la Rusia zarista, en un Estado moderno y progresista que caminaba hacia la construcción de un mundo nuevo; el socialista, que había *cambiado completamente la faz de la sexta parte del globo*⁵, ajeno a las crisis del capitalismo y cuya principal preocupación, siempre según la propaganda soviética, era el hombre. Como reflejo de esta sociedad apareció en esos años la Constitución de Stalin, aprobada en diciembre de 1936 y definida como la más democrática del mundo, de amplio sentido internacionalista, defensora de las libertades,...

“La nueva Constitución debe llegar a lograr la fase superior del comunismo y lo logrará. A diferencia de las constituciones burguesas, que establecen categorías para los derechos, la nuestra evita todo eso. Nuestra Constitución parte de un punto de vista completamente internacional, es decir, que todas las naciones y todas las razas tienen los mismos derechos (...)”⁶

Especial énfasis se hizo en el alto nivel de autogobierno del que gozaban las repúblicas soviéticas y en el enorme respeto de la URSS a las diferentes nacionalidades que albergaba en su seno. El derecho a voto de mujeres, militares y jóvenes de 18 años gracias al sistema electoral propuesto por la Constitución, fue otro de los aspectos más tratados de la Carta Magna. También los sindicatos son objeto de gran difusión, siendo presentados como asociaciones competentes en todas las facetas de la vida de sus afiliados, preocupados por la formación e instrucción de los trabajadores. Se trata de un sindicalismo moderado, responsable y está en perfecta armonía con el Estado y los directores de las fábricas.

2.2. Logros económicos

El concepto más repetido por la propaganda soviética de estos años en lo que a economía se

³ DÍAZ, José: *Tres años de lucha* (t.3), Barcelona, Laia, 1978, p.7.

⁴ Hemos decidido dividir los mensajes, siguiendo criterios temáticos, en: políticos, económicos y socioculturales, añadiendo un apartado sobre el Ejército Rojo, asunto éste de una enorme importancia cuantitativa en el total de los mensajes analizados.

⁵ *20 Años de Unión Soviética. Estampas del país del socialismo*, Madrid-Valencia, Editorial Nuestro Pueblo, 1937, p.4.

⁶ *Milicia Popular*, 29-11-1936.

refiere fue el de *stajanovismo*, que venía a ser una nueva filosofía del trabajo, incluso de vida. Se partía de una identificación entre producción y felicidad, ilustrada con trabajadores para los que la jornada laboral había dejado de ser una carga, convirtiéndose en estudio, investigación, preparación y especialización de las tareas.

“Existen en la URSS hombres nuevos que no consideran el trabajo como una maldición, sino que hacen de él una cuestión de honor y de vanagloria (...)”⁷

Sobre la base de una economía fuertemente centralista y planificada, comenzaron a invadir los medios continuas informaciones sobre récords de producción, superación de los planes quinquenales, etc. También se resaltó el internacionalismo de la idea stajanovista, que sólo podía ser realizada en estados con libertad absoluta, o lo que es lo mismo, en estados socialistas. El stajanovismo se aplica a la industria que, poniendo en práctica las nuevas tecnologías existentes en la URSS, se convertía en una de las más potentes del mundo, así como a la agricultura, basada en un modelo de colectivización planificada estatalmente denominado koljós. La maquinaria se introduce en la agricultura soviética, y la propaganda difunde informaciones convertidas a veces en auténticas odas al tractor.

2.3. Logros socioculturales

La Unión Soviética es, según su propaganda, un país que da gran importancia a la instrucción de sus ciudadanos, donde se ha erradicado el analfabetismo y en el que la relación entre educación y trabajo es total. La URSS pretende preparar concienzudamente a sus obreros mediante una verdadera *revolución cultural*, y ayudarlos a desarrollar sus cualidades, sean del tipo que sean. Este punto es especialmente importante en los mensajes relacionados con la juventud, una juventud *limpia, sana y feliz*. El papel de la mujer en la sociedad soviética es ensalzado hasta la saciedad en mensajes que nos muestran a mujeres dedicadas a la ingeniería, medicina, política, etc., sin dejar por ello desatendida a la familia. Según la propaganda, la mujer en el país del socialismo no tiene que decidir entre su felicidad y la de sus hijos, ya que son cosas totalmente compatibles en una sociedad responsable, que ha creado organismos educadores que permiten a la madre trabajar, dejando a sus hijos en buenas manos.

“Nadie ama a sus hijos como la mujer soviética. Los niños, cuya educación controla el Estado, encuentran en establecimientos especiales las mejores condiciones para su desarrollo físico e intelectual. La madre soviética tiene el derecho de vigilar el funcionamiento de estas instituciones y de visitarlas cuando quiera”.⁸

Al mismo tiempo, la Unión Soviética defiende en estos años el realismo socialista, un arte moralizante y educador, un arte que *enseñe* a vivir. Para ello, la propaganda insistirá en la gran obra cultural del estado, construyendo cines, teatros, bibliotecas, etc. y apoyando la investigación en general.

2.4. El Ejército Rojo

El modelo del ejército soviético es ampliamente difundido por la República y estará presente en la formación del Ejército Popular. Aparece como fuertemente disciplinado y unido alrededor de una

⁷ GREINER, Fernando: El movimiento stajanovista, Madrid, Publicaciones AUS, 1937, p.11.

⁸ La nueva mujer de la Unión Soviética, Madrid-Barcelona-Valencia, Europa-América, 1937, p.20.

idea común, ya que se trata de un ejército político con un sistema de comisarios que se encargan de mantener esta unidad ideológica.

“La primera característica esencial de nuestro Ejército Rojo reside en el hecho de que es el ejército de los obreros y campesinos liberados, el ejército de la Revolución de Octubre, el Ejército de la dictadura del proletariado”.⁹

Es un ejército de obreros, querido por el pueblo. No está pensado para atacar, sino para defender a la URSS, pero también es internacionalista y fuertemente antiimperialista.

Todos estos mensajes, al igual que el resto de los difundidos por el bando republicano, debían pasar por la censura, dominada durante buena parte del conflicto por los comunistas. Para evitar las críticas que pudiesen dañar la imagen de la Unión Soviética, se llegan a prohibir, mediante una disposición de 15 de agosto de 1937 firmada por el ministro de Gobernación Julián Zugazagoitia, las ofensas al país de los soviets en los medios de comunicación, bajo pena de suspensión con carácter indefinido del medio en cuestión. El censor responsable sería puesto a disposición del Tribunal especial encargado de los delitos de sabotaje. De esta forma, la legalidad daba un paso más hacia la constatación de la idea comunista que identificaba a los enemigos de la URSS con los contrarrevolucionarios, y se dejaba el campo libre a la difusión del modelo de estado soviético por España.

3.CONCLUSIONES

Hemos intentado con este breve análisis poner de manifiesto la existencia de una línea planificada de propaganda de estado soviética en España durante la Guerra Civil. El objetivo de esta propaganda era popularizar el modelo de sociedad que proponía la Unión Soviética, en un bando, el republicano, que aún no había definido el régimen que saldría de una hipotética victoria. Es la *solución soviética* a los problemas que tarde o temprano debían plantearse en España. Esta concepción se materializó en una serie de mensajes que llegaron a formar parte de la cultura política española. Palabras como stajanovismo y héroes como Chapáev formaron parte del vocabulario republicano y dieron nombre a brigadas, batallones, calles, etc. En algunos momentos de la guerra, la relación de la persona con la Unión Soviética la definía políticamente. Esto se consiguió a través de una organización que puso en contacto a organismos soviéticos y españoles, y con una línea política que, en muchos casos, dio facilidades a la difusión mensajes prosoviéticos. Al mismo tiempo, podríamos hablar de una propaganda a corto plazo, traducida en actos de agitación como mítines, reparto de panfletos y repetición de consignas en actos de masas, y otra muy distinta que tomó forma de educación política, como la edición de libros, creación de bibliotecas de temas soviéticos, etc. Y no hay que olvidar que estos mensajes venían del único país que, de una forma u otra, enviaba a la República lo que más necesitaba: armas.

⁹ STALIN, J.: “Las tres características del Ejército Rojo”, en VV.AA.: El Ejército Rojo, Barcelona, Europa-América, 1938, p.6.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCOFAR NASSAES, José Luis: Los asesores soviéticos (los mejicanos) en la Guerra Civil Española, Barcelona, Dopesa, 1971.
- ALPERT, Michael: Aguas peligrosas. Nueva historia internacional de la Guerra Civil Española, 1936-1939, Madrid, Akal, 1998.
- AMULIO, Justo A.: Chantaje a un pueblo, Madrid, G. del Toro Editor, 1974.
- AUS (Asociación de Amigos de la Unión Soviética): Estatutos, Valencia, AUS, 1937.
- AUS: II Conferencia Nacional de Amigos de la Unión Soviética, Valencia, AUS, 1937.
- BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés: El Quinto Regimiento en la política militar del PCE en la Guerra Civil, Madrid, UNED, 1993.
- CARR, E.H.: La Comintern y la Guerra Civil Española, Madrid, Alianza, 1986.
- CARULLA, Jordi y CARULLA, Arnau: La Guerra Civil en 2000 carteles, Barcelona, Posternil, 1997.
- CASTELLS, Andreu: Las Brigadas Internacionales de la guerra de España, Barcelona, Ariel, 1974.
- CATTELL, David T.: Soviet Diplomacy and the Spanish Civil War, Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 1957.
- DEL AMO, Alfonso (de.): Catálogo general del cine de la Guerra Civil, Madrid, Cátedra-Filmoteca Española, Madrid, Sedmay, 1976.
- DÍAZ, José: Tres años de lucha, Barcelona, Laia, 1978.
- EHRENBURG, Iliá: Sobranie sochinenia v vosmí tomaj (Obras escogidas en ocho tomos), Moskvá, Judózhestvennaia Literatura, 1992.
- EHRENBURG, Iliá: Gentes, años, vida, Barcelona, Planeta, 1986.
- ELLUL, Jacques: Historia de la propaganda, Venezuela, Monte Ávila Editores, 1969.
- ESCOLAR, Hipólito: La cultura durante la guerra civil, Madrid, Alhambra, 1987.
- GARITAONAINDÍA, Carmelo: La radio en España, 1923-1939. De altavoz musical a arma de propaganda, Bilbao, Universidad del País Vasco / Siglo XXI, 1988.
- GREINER, Fernand: El movimiento stajanovista, Madrid, AUS, 1937.
- GUBERN, Roman: 1936-1939. La guerra de España en la pantalla. De la propaganda a la Historia, Madrid, Filmoteca Española, 1986.
- KOLTSOV, Mijail: Diario de la guerra española, Madrid, Akal, 1978.

Eúphoros

- La nueva mujer de la Unión Soviética, Madrid, Europa-América, 1937.
- MESCHERIÁKOV, M.T.: Ispánskaia Respúblika i Komintern (La República española y el Komintern), Moskvá, Mysl, 1981.
- NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta: La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939), Madrid, Ediciones de la Torre, 1992.
- NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta: La prensa de las Brigadas Internacionales (memoria de licenciatura inédita), Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, 1983.
- PAINE, Stanley G.: Unión Soviética, comunismo y revolución en España, Barcelona, Plaza & Janés, 2003.
- RICHARDSON, Dan R.: Comintern Army. The International Brigades and The Spanish Civil War, Lexington, The University Press of Kentucky, 1982.
- RIPOLL FREIXES, Enric: 100 Películas sobre la guerra civil, Barcelona, Centro de Investigaciones Literarias Españolas e Hispanoamericanas, 1992.
- SAN ROMÁN SEVILLANO, Antonio: Los Amigos de la Unión Soviética. Propaganda política en España (1933-1938), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994. (Hay edición en microfichas, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, Colección Vitor nº11, 1994).
- SÁVICH, O.: Dva goda v Ispanii (Dos años en España), Moskvá, Sovetski Pisatel, 1981.
- TOGLIATTI, Palmiro: Escritos sobre la guerra de España, Barcelona, Crítica, 1980.
- VÁZQUEZ LIÑÁN, Miguel: Propaganda y política de la Unión Soviética en la Guerra Civil Española (1936-1939), tesis doctoral inédita, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, 1999.
- VV.AA.: El Ejército Rojo, Barcelona, Europa-América, 1938.
- 20 años de Unión Soviética. Estampas del país del socialismo, Madrid-Valencia, Nuestro Pueblo, 1937.